

LA JUVENTUD

SEMANARIO DE BÉJAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Béjar: Un mes 0'25 ptas.—Un trimestre 0,75 id.
Fuera de Béjar: Un mes 0'30 ptas.—Un trimestre 0'90 id.
Número suelto 0'05 id.—Anuncios á precios económicos.

Pago adelantado

ADVERTENCIAS

La correspondencia administrativa, dirijase al administrador, calle Mayor de Reinoso, núm. 16, y la literaria á W. Cernuda, Sánchez-Ocaña, 36, Béjar.

No se devuelven los originales

ALVARO DE LA PARRA

FOTÓGRAFO

AMPLIACIONES Y GRUPOS

PRECIOS MÓDICOS

Armas, núm. 10, BÉJAR

Regeneración

Estoy cansado de oír: «necesitamos Regeneración», «vamos á la Regeneración», «vamos al Progreso», etc. Estoy también ahito de estudiar los medios que nos proponen unos y otros como ineficaces; los carlistas creen que el carlismo, los socialistas que el Socialismo, los republicanos que la República, los anarquistas que la Anarquía, y cada uno sueña conseguir con la implantación de sus teorías el ideal Regeneración.

No; no está el medio ni en el Carlismo, ni en el Socialismo, ni en la República, ni en la Anarquía; todas estas teorías son fórmulas que á nada conducen, son tan inverosímiles, como inverosímil sería querer variar la constitución del hombre, querer fundir un hombre exento de ambición, de envidia, de orgullo, males estos que cohabitan en nosotros, que son inherentes á nuestro ser, que son atributos de nuestra constitución; es, pues, un ilusionismo el creer que podamos colectivamente regenerar la humanidad: los males que nos afligen los padeceremos indefectiblemente durante toda una consumación de siglos y siglos, durante toda la vida humana.

No es posible regenerarnos en colectividad, antes de esto necesitamos hacerlo individualmente porque estamos degenerados y vivi-

mos con una incuria neta de españoles en una atmósfera malsana y corrompida por nosotros mismos, donde la dignidad es un mito, la honradez una hipótesis, la justicia un espejismo engañoso, el bien un enigma, la moral una agonizante que se agita ya en movimientos espasmódicos y el derecho un sarcasmo, una burla.

Regenerémonos individualmente y conseguiremos la regeneración humana. Purifiquémonos en el trabajo y nos regeneraremos.

C.

A LOS FUNDADORES DE

«La Juventud»,

No es posible amados lectores que os imagineis el placer que experimento cuando á mis manos llega una publicación por insignificante que ella sea. Hace unos días y por mediación de un amigo de este pueblo, me fué facilitado un ejemplar del número primero de LA JUVENTUD que se ha publicado en esa noble y leal ciudad de Béjar; en él ví la forma y medios que la Redacción ha empleado para demostrar que «hace más el que quiere que el que puede» y que la prensa es un medio, del que todos los hombres debemos hacer uso, para crearnos cultura y regeneración, la que tanta falta nos hace á casi todos los españoles, pues con la primera se haría muy comprensible esta vida tan lamentable que nuestra patria tiene y tal vez procuraríamos separarla de los derrotados porque camina, consiguiendo co-

mo es natural la regeneración.

Si como supongo, redactores de LA JUVENTUD, sois como el título que vuestra publicación encabeza, *jóvenes*, yo os doy mi más sincero pláceme y os digo que no desmayeis en la empresa y el camino que habeis emprendido; seguid adelante y siempre adelante, que si ahora no conocéis la vida periodística y hay alguno que critique nuestros artículos (pues yo también soy joven) merece desprecio y voy á indicaros las razones.

Si el que critica no ha escrito nunca, no tiene por qué hacerlo pues de siempre tengo aprendido «criticar cualquiera sabe; pintar ya es cosa distinta»; y ahora bien, si el crítico es persona entendida, se le agradece muchísimo cualquiera advertencia que haga; pero sin comentario ¿eh? pues entonces no envuelve buena fé si procura destruir lo que con tanta ilusión un grupo de jóvenes ha construido.

Conque ya lo saben ustedes fundadores de LA JUVENTUD; continuad por el camino del Progreso y de la ilustración, no solamente de las personas que os lean sino de vosotros mismos; pero como compañeros del periodismo es mi deber advertiros que LA JUVENTUD sea siempre independiente, que no sirva nunca de arma política para ningún cacicato, pues como sabreis, á éstos ciega la ambición y el egoísmo y solamente procuran bienestar y co-

modidades para ellos, nunca para su distrito y en cambio el independiente, como nada debe, nada paga y tiene el deber de vigilar y defender los intereses de todos sus compañeros y ciudadanos; en esta forma se consigue lo que seguramente vosotros pretendéis, *Cultura y Regeneración* y obrando de otra, solo hayareis idiotismo y atraso.

Contad desde hoy con un compañero que también clama por el adelanto y que promete ayudaros en cuanto le sea posible. Para terminar estas mal trazadas líneas quiero dejar inscritas dos palabras que son muy armoniosas y que será vuestro lema: *Cultura y Regeneración*.

VICENTE CORTÉS Y RIVERO.
Cañaverál y Marzo 1907.

DOS RECUERDOS

En la humilde casita todo son tristezas. Juanillo, el mozo robusto y trabajador, sostén de su anciana madre, prepara su equipaje para marchar al servicio, donde su mala suerte y escasez de recursos le conducen.

Terminado de hacer su mísero petate y acercándose la hora de partir, se dirige á la reducida habitación con honores de cocina, donde su afligida madre se lamenta á gritos del abandono en que la deja aquel hijo que ella crió para tenerle junto á sí y no para que se le lleven á la guerra á defender caprichos y vanidades de los hombres.

Juan, procurando disimular su emoción, se adelanta hasta ella con los brazos extendidos y prodigándola palabras de consuelo permanece largo rato estrechándola contra su anejo pecho; rápidamente y como un autómatá deslígase de aquellos brazos queridos que tal vez nunca vuelvan á rodear su cuello, y con precipitado paso se dirige hacia la calle; la viejecita le detiene, le manda arrodillarse ante ella, y á la vez que hace sobre su cabeza la señal de la cruz, coloca sobre sus hombros un escapulario de la Patrona del pueblo.

Sale por fin el mozo de aquella casa testigo de sus infantiles dichas, cuna de sus primeros amores, soñaz de su juventud y ahora tal vez sepulcro de sus recuerdos, y

marcha con acelerado paso á dar el último adiós á su hermosa Petrilla, que ya hace rato le espera ansiosa en su ventana. Cambianse entre ambos mil frases de ternura, multitud de juramentos y promesas, y luego ella le entrega como testimonio de su sólido cariño un rizo de su negra cabellera.

En el puerto de Cádiz, balancease como débil cuerpecillo que el aire agita el hermoso vapor que ha de conducir á la guerra una multitud de jóvenes, repletos de vida y de alegría. También tiene pasaje en el buque nuestro Juan...

La caprichosa fortuna le aleja de su patria donde quedan sus dos amores más puros.

Dos años hace que el mozo falta de la aldea, y en este espacio de tiempo nada se ha vuelto á saber de él; su infeliz madre yace postrada en el lecho con una afección cardíaca que al decir del médico pronto acabará con su vida.

No le sucede así á la Petrilla de ojos españoles y tez africana, porque cansada de esperar carta de Juan y no recibéndola nunca, ha buscado en amores nuevos el calor que su corazón joven necesita.

Una calurosa tarde de primavera, y á esa hora en que el sol ya nos quiere abandonar dejando sobre el horizonte una gran mancha sanguinolenta, vése por el camino que conduce á la aldea de nuestra historia, un pobre soldado, que medita á medida que intenta acelerar su paso, el modo de cumplir los encargos que su desgraciado amigo Juan le diera cuando por traidora bala cayó mortalmente herido á su lado.

En esta actitud llega á la plaza del pueblo, donde una multitud bulliciosa le saca de su abstracción. Es una boda que se dirige á la iglesia; con gran extrañeza descubre el soldado que la novia es la prometida de Juan; quiere sin embargo cerciorarse de que su vista no le engaña y penetra con ellos en la parroquia; convencido al fin de que es la Petrilla la que va á casarse, saca de su mochila el rizo de pelo negro que Juan le entregó para que se lo diera á su novia y acercándose hasta el altar de la virgen lo coloca sobre un ramo de flores que le adorna. Sale al fin del templo á la vez que un entierro cruza la plazuela, pregunta curioso el nombre del fallecido y su pena no tiene límites al saber que la que marcha al último viaje es la madre de su amigo Juan;

abre nuevamente su mochila y saca de ella el escapulario que su amigo también le entregó para restituirselo á su madre y dirigiéndose hacia la triste comitiva, coloca sobre el ataúd el otro recuerdo que Juan se llevara cuando alegre marchó al servicio.

Satisfecho de haber cumplido sus encargos, el soldado exclama; ¡le parece que en mejores sitios no ha podido dejar sus recuerdos!

L. GAMERO.

AMOROSA

Has robado á la azucena
la pureza y la hermosura;
has robado de la rosa
la fragancia y el color;
has robado á los claveles
la belleza y la frescura;
has robado los destellos
de tus ojos, al gran sol.

Has robado ese tu canto
al parlero rruiseñor;
has robado á la palmera,
de tu talle la esbeltez;
has robado al pensamiento
el matiz de su color...
y á mí hermosa y bella niña,
me has robado todo el ser.

APOLLO.

EL CORAZÓN

Del corazón nacen los más puros sentimientos, de él brotan las consoladoras palabras que pronuncian nuestros labios. Así cuando sabemos que se ha ejecutado una acción censurable decimos «Esa persona no tiene corazón», por el contrario, si la acción es buena nos expresamos de este modo «Tiene un corazón noble».

Si el corazón llega á ser herido es lo suficiente para que se deje de existir; á él van á parar todas las sensaciones, los sufrimientos, las alegrías.

Al disfrutar por cualquier acontecimiento, parece que no tiene espacio bastante para contenerse; al experimentar alguna pena acelera sus latidos de tal modo que parece quiere reventar sus fibras.

¡Corazón! He ahí lo que encierra todo lo bello, todo lo sublime de nuestra alma.

¿Quién será capaz de adivinar los grandes poemas de amor y abnegación que encierra?

El corazón es la base de nuestra existencia pues sin él seríamos una masa informe; es el fiel cronómetro de la vida que marca el tiempo paulatinamente.

Es el corazón quien nos alienta para lanzarnos hacia risueños ideales; nos hace presentir el triunfo de nuestra idea; nos aconseja lo que debemos hacer en todas las ocasiones, nos impulsa á lo bello, á lo imperecedero.

Nuestros sentimientos nacen de él y de él brota la poesía de la vida.

Ensancha cuando nos inspira una obra buena; nos ani na al bien, nos indica el camino que debemos de recorrer.

Es impenetrable; su bondad es la belleza del alma.

A él debemos la sensibilidad, la simpatía y por último todo lo que hay de bueno en nuestro ser.

J. ALEGRE.

DEL ALMA

No llores, niña querida,
no llores prenda adorada,
porque esas tus lagrimitas
me causan miedo, nostalgia...

Qué quieres tú, vida mía?
Qué quieres?... ¡dímelo, anda!
Penas por hallarte sola?
Sufres quizás abandonada?
No tienes padres, amigos,
ó parientes que te valgan?
Temes tal vez la pobreza?
Ella te agobia, te embarga?
Acaso fué tu destino
fruto de culpas nefandas?
Estás enferma? qué dice?

Habla pronto, niña ¡habla!
conozca yo tus desdichas;
tal vez pudiera aliviarlas.
Yo enjugaré los sollozos
que tus meglas empañan;
yo calmaré esas tus cuitas
y endulzaré tus desgracias;
hasta los hondos suspiros
que tu corazón exhala,
recogeré en mis entrañas.
Quieta llevaré á tu cuerpo,
sosiego tendrá tu alma.
Pronto dime qué deseas?
escuche yo tus palabras.
Son riquezas? Un tesoro
tendrás en joya preciada;
buscaré bajo la tierra
el oro que á ti te falta,
para que vivas cual reina
para que brilles cual hada.
Quieres amparo, consuelo,
hogar, quietud, bienandanza?
Pues yo te ofrezco ese amparo
y te brindo hasta mis canas;
te daré hogar y ventura
donde mitigues tus ansias.
Todo es tuyo, pide niña,
por tí haré cuanto te plazca.
Eres joven, y tus años
me recuerdan el encanto
de aquella vida pasada,
en que ilusiones tenía
y esperanzas abrigaba;
aquella vida gozosa
de amor, deseo y gracia,
en que alegre sonreía,
en que inocente soñaba.
Por eso, al fijar mis ojos
en antiguas añoranzas,
al ver aquellos reflejos
de mi juventud pasada
retratados en el rostro

de tu semblante de nácar;
al escuchar el sonido
de tu argentina garganta,
armoniosos cual los trinos
del ruiseñor en las ramas;
al mirar en fin el talle
glacial, esbelto y airoso
de tu figura de estatua,
siento ¡ay! que por mis venas
corre jovial, palpitante,
sangre moza, campechana
de otra edad que si perdida
nunca se áme olvidada.
Por eso repito niña
te bendicen mis palabras
cual bendigo una reliquia
testigo de dicha tanta.

No llores, no, vida mía;
no llores prenda adorada,
porque esas tus lagrimitas
me causan miedo, nostalgia.

ALEJANDRO G. SÁNCHEZ.

NOTICIAS

El día 19 del corriente, á las siete y media de la noche, falleció en esta ciudad la virtuosa señora doña Luisa Rodríguez Yagüe, madre del profesor de esta escuela Superior de Industrias don Tomás Sánchez Rodríguez, al cual, como á toda su distinguida familia, hacemos presente la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Han entrado á formar parte del Consejo de redacción de nuestro semanario, los entusiastas jóvenes J. Felipe Espina Mogollón y Vicente Cortés Rivero, este último como redactor-corresponsal en Cañaveral.

Se encuentran actualmente enfermos, aunque afortunadamente no de gravedad, los profesores de esta escuela Superior de Industrias don Miguel Muñoz Elena y don Santiago de Tos.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Según hemos leído en *El Adelanto* de Salamanca, parece ser que el candidato oficial por este distrito para las próximas elecciones generales de diputados á Cortes, será don Esteban Jiménez García, el cual nos aseguran que se presenta con el carácter de maurista.

El martes último, 19 del corriente, celebró un importante partido la sociedad deportiva bejarana *Football* en el cual se distinguieron los jóvenes Tomás Rodríguez García, Higinio Cascón y Pedro Herrero.

PASATIÉMPOS

PROBLEMA

Dos ingleses que recorrían el Egipto llegaron ante una de las pirámides próximas á Ghiret. Grandemente llamó su atención aquella inmensa mole, meditando el ímprobo trabajo que debió costar la colocación de enormes sillares de granito á una altura considerable, suponiendo que en aquella época (más de dos mil años antes de Jesucristo) no se conocían las potentes gruas y máquinas elevatorias que la moderna mecánica ha inventado para transportar fácilmente pesos de grandísima cantidad.

Un beduino que les servía de guía, se admiraba de que aquellos viajeros observaran tan minuciosamente aquel matusalén arquitectónico con tanto interés, que él suponía no tenía mérito alguno. Sin embargo, lo que le chocó más de aquellos hombres, es, que le dijeron la *altura, la longitud de las aristas, el área que ocupa la base, la superficie lateral, el volumen* y hasta aproximadamente las arrobas que pesa aquel monumento funerario, sin que apenas les hubiese visto tomar medidas.

Al moro le pareció oír que el lado del cuadrado de la base medía ciento ochenta y siete *yards* con doscientas noventa y dos milésimas de ídem, y que la inclinación de sus lados era igual á treinta y tres grados, treinta y cuatro minutos veinticinco segundos.

Para él, claro está, que estas dimensiones no quieren decir nada pero creemos que para algunos de nuestros lectores, serán suficientes para averiguar en metros las indicadas dimensiones que los ingleses determinaron.

J. MANUEL HERNÁNDEZ.

CHARADAS, POR CORTÉS

La *prima dos* con *tercia* forma un nombre de mujer y la *tercia* con la *cuarta* forma otro nombre también.

Si unes la *dos* con *cuatro* caro lector, has de ver, que es un nombre femenino igual que el *todo* lo es

Tercia prima, dos primera terciá prima nueva y *dos todo*, que me voy á poner de gala.

(Las soluciones se publicarán en el número próximo).

BÉJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

Pablo Enríquez Martín
BÉJAR

Esta casa tiene un inmenso y variado surtido en

Discos y accesorios para Gramófonos

Mayor de Comendador, núm. 8



LA AMUEBLADORA

EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA

DE

PEDRO MARCOS

En esta acreditada casa se construyen muebles de lujo de todas clases, y cuenta con un inmenso surtido que vende á precios módicos.

Se recomienda al público no encargue muebles sin antes visitar esta casa.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES
DE

Benicio Muñoz de la Peña

Mayor de Reinoso, 16

Este acreditado establecimiento ofrece á su numerosa clientela un extenso surtido en todas clases de pescados, queso, extranjeros, exquisitas sardinas en aceite y bonito por libras.

NO CONFUNDIRSE

MAYOR DE REINOSO, 16, BÉJAR

MATÍAS LÓPEZ

Instalador de timbres, teléfonos y pararrayos.

CALLE MAYOR. NÚM. 36, BÉJAR

SEGUNDO MARTÍN

PELUQUERÍA Y BARBERÍA

SERVICIO ESMERADO

MAYOR DE REINOSO NÚM. 10, BÉJAR

Disponible



Provincia de.....

Sr. D.